LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 117

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : : :

Redacción y Administración: Río Negro 1180 | Agosto 14 de 1919 | Aparece los Jueves | Administrador: Esteban Silva

LA CARESTIA DE LA VIDA

No la resolverán los partidos políticos

Ante la proximidad de las elecciones todos los partidos políticos, sin distinción: blanco, colorado y socialista, se esfuerzan en hacer creer al pueblo que ellos, los logreros políticos, algo podrán hacer en mitigar el grave problema del hambre que en forma continuada y aplastante, está sufriendo el pueblo laborioso.

Nada respetan estos mercachifles de la política con tal de conseguir sus criminales designios: pescar diputaciones para Noviembre.

Ni siquiera en estos momentos angustiosos que están atravesando los hogares proletarios: momentos de hambre, de usurpación extremada por parte de comerciantes, caseros, industriales y ganaderos; momentos en que el pueblo está languideciendo exausto de fatiga, de poca y mala alimentación, de escaso abrigo con que cubrir los inocentes cuerpos de la niñez, ni siquiera en estos momentos, repetimos, dejan de acosar al pueblo para robarle en Noviembre—envuelto en la balota—el último resto de libertad. Colorados, blancos y socialistas—al igual que los cuervos—con la escusa de la carestía de la vida, han iniciado actos de propaganda oral y escrita con la intención de clavar el pico ponzoñoso de la política, en las carnes desgarradas del pueblo.

Nunca, como ahora, los muy pillos, se han mostrado tan solícitos, tan interesados en la miseria del pueblo, que en estos momentos de vísperas electorales.

Pero es inútil, son en vano los esfuerzos de todos los partidos políticos en el sentido de engañar al pueblo una vez más, y hacerles creer que desde arriba, desde los directorios partidarios formados por pelucones profecionales de la política, por grandes ganaderos y terratenientes, por grandes industriales y comerciantes, pueda salir el remedio salvador para resolver el grave y alarmante problema de la carestía de la vida. Ni aún mismo los socialistas—la última expresión del engaño político-burgués—pueden desde el Parlamento contribuir a que la vida sea más llevadera para los humildes.

Las cámaras, formadas en su mayoría por elemento capitalista y conservador, aplastaría con su número, a la prédica de cualquier minoría que tuviera la buena intención de hacer algo efectivo en pró del pueblo.

El parlamento, compuesto por profesionales de la política con el compromiso de defender la propiedad privada, las leyes—las cuales se han hecho todas, para amordazar a los pobres—nunca, nunca, pueden dictar leyes que puedan afectar seriamente los intereses de terratenientes, de caseros, comerciantes e industriales.

Es el pueblo mismo, desde abajo—ese mismo pueblo que forma parte y que sirve de escalera en los partidos blanco, colorado, católico y socialista—es el que debe iniciar una acción constante, enérgica, decisiva en contra de todos los acaparadores de artículos de primera necesidad, en contra de todos los caseros de todos los políticos que están jugando impunemente con la salud y la vida del pueblo. El mismo pueblo, sin distinción, debe apelar a la acción directa, a la apropiación de lo que el mismo ha producido y ponerlo en común, para que todos disfruten de las delicias de un bien vivir.

Que en cada barrio, en cada conventillo, en todas partes en que haya seres que gimen en medio de esta infamante miseria débense reunir, salir a la calle e imponer condiciones a todos los vampiros que están almacenando en sus cajas de hierro, la sangre del pueblo.

Que en cada centro recreativo—esos centros formados para la diversión—deben hoy, transformarse en comités de agitación para luchar a brazo partido en contra de las aves negras de caseros y comerciantes.

Todos esos centros culturales, todas esas sociedades obreras que hasta ahora han venido luchando inutilmente en pro de un efectivo aumento de jornal, deben dedicarse de lleno a combatir más seriamente al Capital absorbente y al Estado castrador de libertades.

Hay que huir de una vez de ese círculo vicioso en que actualmente están girando las sociedades gremiales y encaminar sus energías, no en mantener el equilibrio económico de laburguesía, sino en romperlo de una vez y hundirlo para siempre en el abismo.

No hay más remedio, no hay otra salida a la actual desesperante situación, que tomar resoluciones decisivas si no queremos naufragar en este inmenso mar de miserias.

Apesar de la cobardía ambiente, a despecho de todas las indecisiones populares no habrá más remedio que exponer nuestros pechos antes que perecer paulatinamente, miserablemente, víctimas de estos bandidos de comerciantes, caseros y políticos.

El momento es decisivo, de rápidas y enérgicas resoluciones, de vida o muerte.

¿Qué hacemos pues?

No hay programa de gobierno

Transcribimos a continuación, algunas respuestas de Lenine, al ser interrogado sobre esa epopeya de la Revolución Rusa, que han sido publicadas en la prensa burguesa.

1.a ¿Cuál es su política hacia los Estados Unidos y el Japón?

Respuesta: En cuanto al Japón y a los Estados Unidos, mi primer anhelo político es rechazar su invasión desvergonzada y criminal a Rusia, invasión que es como de bandidos y que sirve sólo para enriquecer a sus capitalistas. Muchas veces les propusimos la paz, pero no nos contestaron y continuaron la guerra contra nosotros, ayudando a Denikin y Kolchak a saquear las regiones de Murman y de Arcángel y a devastar la Siberia oriental, donde los campesinos rusos les oponen una heróica resistencia. Nuestras aspiraciones económicas tienden a crear una unión fraternal de los trabajadores de todos los países, inclusive los Estados Unidos y el Japón.

3.a ¿Ha sufrido el programa de los sovits, algún cambio o fué objeto de alguna reforma desde que usted estableció su gobierno?

Respuesta: Los soviets no tienen un programa de gobierno, sino de revolución Las reformas proceden de las clases dominantes cuando ellas imperan y un programa comunista se compone por eso, de muchos puntos de detalles. Nuestro programa revolucionario consistía, para hablar en términos generales, de un sólo punto: sacudir el yugo de los terratenientes y de los capitalistas y arrebatarles el poder. Este programa no ha sido nunca modificado, pero fueron a menudo objeto de modificaciones, varias medidas tendientes a poner en práctica nuestro programa. Deseo hacer resaltar un punto de nuestro programa, que experimentó probablemente mayor número de alteraciones: la campaña para aplastar la resistencia de los explotados, después de la revolución del 17 de Julio de 1917. Empezamos a aplastarlos y hasta a emplear medios de terror sólo después de que los capitalistas hubieron iniciado su resistencia. Era la respuesta del proletariado a la acción de la burguesía.

4.a ¿Cuál es el verdadero carácter de la actividad que el gobierno ruso de los soviets, está desplegando en Afganistán, en la India, y en otros países mahometanos?

Respuesta: Nuestra actividad en esos países tiene el mismo carácter que la que desplegamos entre las poblaciones no rusas dentro de Rusia. Ayudamos el desarrollo libre e independiente de cualquiera nacionalidad y facilitamos su extensión. Por eso oponemos una resistencia heróica a los capitalistas bandidos del Japón y de los Estados Unidos. Tenemos También el anhelo político de divulgar al mundo el conocimiento del verdadero carácter de la constitución de los soviets, la cual tiene que gustar a más de mil millones de habitantes de la tierra más que las constituciones llamadas democráticas de los países de la Europa occidental y de América.

CRITICAS AJENAS

El orden público

Mantener el orden suele significar para los gobiernos hacer valer su fuerza y su autoridad. Para conseguirlo, enarenan las calles, toman militarmente las plazas, acumulan jinetes y disponen cargas. Y es lo más peregrino que cuando tal acontece, el orden no se muestra por parte alguna.

Otro tanto ocurre en la vida privada. Los hogares tranquilos y ordenados son, por lo general, aquellos en que el padre no vocea, ni amenaza, ni requiere el garrote, ni adopta medidas de represión. Basta con su ejemplo y el amor de los suyos para que entre todos surja una amable convivencia y una deleitosa, adorable quietud.

¿Qué quiere decir esto, sinó que el orden no es algo artificial, externo, superpuesto a las cosas, sino que es algo interno, inmanente, que nace de su propia estructura? Más fuerte que la voluntad, la dinámica natural determina el orden único y verdadero: la violencia no puede hacer sinó perturbarle, para que, a la postre, cada molécula ocupe su sitio y cada energía recobre su especialidad.

Estudiar la realidad en [illegible] de la idealidad,—que es la realidad de mañana,—y ajustar a ella la propia conducta: he aquí lo que debe ser un padre de familia excelente y un gobernante precavido.

Yo he visto muchas veces con profunda tristeza, en las calles más céntricas a los agentes de policía, a que llamamos paradógicamente secreta, pasear silenciosamente armados de la medalla y garrote.

Los entusiastas funcionarios creían, seguramente de buena fé, que eran los encargados de mantener el orden. Pero el orden es algo más íntimo, más substancial. No se altera sinó cuando se ha perturbado el derecho,—la condicionalidad de la vida;—ni se restablece sinó cuando gobernantes y pueblo realizan su fin,—su función racional,—olvidando racundias, egoísmos y concupiscencias.

Antonio Zozaya

LA HUELGA PORTUARIA

Aun sin solución

Apesar del tiempo transcurrido, continúa sin solución la huelga portuaria.

El Estado, prepotente y orgulloso—en manos de irresponsables, como lo que siempre ocupan los altos sitiales—extrema su altanería para bloquear por el hambre a los únicos que contribuyen a producir la riqueza del país: los obreros.

Escudados en un falso principio de autoridad, ellos, los que nunca han tenido ninguna autoridad moral sobre el pueblo, pretenden que no se les discuta, que no se les exija, que no se levante virilmente la frente para enrostrarles su inmoralidad, su falta de seriedad en compromisos anteriormente contraídos y por protestar por lainícua explotación y tiranía que se ejerce sobre los miles de obreros portuarios y marítimos que tienen la desgraciada suerte de depender de tales irresponsables.

La Administración del Puerto—apoyada incondicionalmente por el flamante Colegiado compuesto por vieristas, batllistas y nacionalistas, y por el Presidente de la República, el cual, incondicionalmente, ha puesto las fuerzas policiales y de línea a disposición de esas autoridades—se muestra intransigente porque cree que los trabajadores, tarde o temprano, tendrán que someterse por el hambre.

Se equivocan los bandidos que nos desgobiernan.

La clase trabajadora, exasperada por su miserable situación; humillada una vez más por la prepotencia estatal—capitalista, sabrá usar todos los medios a su alcance, para conseguir que se le respete y se le conceda siquiera esa mínima parte de lo mucho que le pertenece.

Los obreros portuarios y marítimos, convencidos que unicamente por la fuerza armada, el goberno puede vencerlo, ellos, no tendrán más remedio, que apelar también a la fuerza, para hacer respetar sus muy humildes pretenciones.

Y ya es hora que los obreros empiecen; tiempo es ya que dejen de ser víctimas de esa falange de parásitos que nos oprimen y explotan y de hacerles sentir de una vez, el puño proletario y demostrarles, que esos callos formados por el continuo uso de la herramienta productora de riqueza, también sirven para empuñar el arma defensora de la dignidad ultrajada.

Los deportados

¿POR QUE SE IMPIDE SU DESEMBARQUE?

La vieja y angustiosa leyenda del judío errante, se repite nuevamente con los anarquistas, en pleno siglo XX. Nadie los quiere. De todos lados los echan, de cualquier país los expulsan, en cada lugar los persiguen... Y la dolorosa caravana sigue su marcha. Los cruzados del ideal caminan, caminan y caminan, esparciendo a lo largo de su calvario inenarrable, la semilla fecunda de la Idea.

Ya no es sólo la Argentina—la República zarista y autócrata del continente americano—la que los martiriza primero, en los antros obscuros de las cárceles o en los presidios militares de Martín García y Usuhaia, para expulsarlos y perseguirlos después. Ahora es el Uruguay el que también les cierra sus puertas.

No nos conforma la «humana» defensa que hace «El Día», del político Batlle y Ordóñez, en vísperas electorales; como no nos irritan los vergonzosos y vergonzantes ataques de los diarios asalariados por la clase reaccionaria, cuales: Tribuna Popular, La Razón y El Plata. Nos fijamos sencillamente en los hechos. Y estos nos dicen que las autoridades de aquí, no se quedan atrás a las de la Argentina.

Conocido es el incidente del «Re Vittorio»: dos compañeros, después de haberse tirado al agua, fueron arrestados y embarcados nuevamente por las autoridades locales. A otros dos camaradas que venían con el «Tomaso di Savoia», se les prohibió bajar. Al valiente director de «El Burro», el compañero Orestes Ristori, le tocó tirarse de varios metros de altura, fracturándose ambas piernas, para poder quedarse en el país de «las más amplias libertades». Porque otro deportado—Jaime Rotger—bajo sin el beneplácito de la policía, los diarios asalariados, se preguntaban a dónde estaba y casi pedían su cabeza. Y por fin a Calvet y Cepeda, que venían en el paquete Hollandia, se les impidió terminantemente el desembarque.

Es que el Uruguay—don Pepe amigo—no es la Suiza americana como se dió en decir. Aquí como en la Argentina, se impide la entrada a los hombres que piensan. Y lo peor es que lo hacen sin necesidad de leyes sociales o de residencia.

Es que aquí, como en todas partes, hay una burguesía pletórica y un proletariado famélico y explotado. Y los hartos temen siempre, en cualquier lugar se hallen, que los hambrientos les interrumpan la digestión.

Pero, a pesar de todo, la Revolución avanza y será ella la que ha de resolver el problema social y no los blancos o los colorados, los socialistas o los radicales, que como buenos políticos, no hacen más que afianzar las cadenas que esclavizan al pueblo.

Curiosidades y lógica del momento

Sin tomar en cuenta la suma de dinero gastada para la guerra europea—que es suma cuantiosa—, sólo con la cantidad de 123.400 millones de francos que debe pagar Alemania a los aliados por indemnización de guerra, podría hacerse—convirtiendo esa fabulosa suma en piezas de plata de 5 francos y colocándolas de plano, las unas contra las otras, una hilera de 66.636 kilómetros; extensión equivalente a más de una vez y media la vuelta de nuestro planeta; o bien se podría formar una columna de 66.636 kilómetros de altura; su peso total sería de 617.000 toneladas. Para transportar ese peso se necesitarían 2.056 trenes, compuestos de 30 vagones cada tren, con una carga de 10 toneladas por vagón.

La misma suma, convertida en piezas 100 francos y en metal oro, piezas puestas de plano, las unos contra las otras, o las unas sobre las otras, formarían una columna de 2.712 kilómetros de altura; su peso total sería de 39.785 toneladas; para transportarla se necesitarían 132 trenes, compuestos de 30 vagones, cada tren, con una carga de 10 toneladas por vagón.

Por otra parte, si se repartiera esa suma entre todos los habitantes de la tierra, correspondería cada millón de habitantes a 16.909.199 pesos oro. Pero—y entramos ahora al terreno de la lógica—sería más equitativo, más natural, repartir entre todos los habitantes de la tierra, por partes iguales, los 128.540.000 kilómetros cuadrados que mide nuestro planeta, y correspondería a cada ser humano, 9 cuadras cuadradas de terreno, lo que representa cincuenta veces más de lo que necesita un individuo para vivir. Así, bajo la abolición de los gobiernos y del dinero, se eliminaría la hipocresía el robo, la prostitución por la miseria, el asesinato legalizado, que son las guerras; la explotación burguesa, el hambre, etc.; hambre y miseria creadas desde siglos atrás, por el egoísmo de aquellos que viven sólo por la ambición de dinero, explotando a la humanidad y viviendo holgadamente a costa de aquél que todo lo produce y nada tiene: el obrero.

El tornillo sin fin de que se sirven los burgueses para comprimir a la clase obrera no es más que una acción despótica contra el derecho del hombre, contra el respeto a la propiedad común, contra la justicia natural. De ahí que la revolución social máxima sea hoy inevitable. Rusia ha encendido la antorcha del derecho y la justicia; muchos pueblos europeos han seguido su ejemplo; y pronto, muy pronto, todos los pueblos del Universo, marcharán fuertes y unidos, hacia la total eliminación de todo gérmen malsano de predominio odioso y de explotación criminosa.

N.

Los «grandes» reformadores y su política

Una de las cosas más absurdas, más ridículas y diría que casi inconcebibles de la actualidad, la cual *suscita*, en nuestro espíritu libre y rebelde una cierta indignación, es precisamente, el sentir hablar a ciertas personas que dicen profesar ideas avanzadas en defensa de la clase obrera; pretendiendo justificar, elogiar o hacerse partidario de tal o cual político o gobierno. Y esto con una cierta ingenuidad, como demostrándose convencidos de que la obra de estos reptiles, venenosos para la conciencia obrera, puedan hacer algo bueno, algo que pueda alentar la triunfal marcha de la reivindicación proletaria. Sean de buena o mala fe vuestras debilidades o simpatías hacia estos modernos gobernantes, de cualquier modo, hay que convenceros que todos los gobiernos son malos, por buenos que parezcan, y que su política sirve unicamente para tutelar los intereses de las clases privilegiadas. Por consecuencia, todos los políticos, más cuando blasonan de liberales y demócratas, demuestran su doblez, su falsedad y su espíritu corrompido. Estos políticos saben muy bien que nada pueden hacer en provecho del proletariado con fabricar leyes y más leyes, que, aún cuando aparentemente parezcan beneficiar a la gran masa obrera, no resultan otra cosa que un nuevo engaño para retardar la hora «*fatídica*» de la revolución social, la cual arrasará con todo lo que hay de malo y de cangrenoso en esta infame sociedad burguesa. Esa será la obra magna que, eliminando por completo todo el parasitismo humano: a capitalistas, a políticos, curas, militares, etc, nos llevará a la ansiada era de igualdad y de paz positiva.

Proletariado uruguayo; proletariado mundial: no te dejes engañar por los reformadores, por los políticos; tú no necesitas de ellos para tus reivindicaciones económicas; ellos te mienten en todas las formas y todas en las épocas. Por ejemplo, para que disminuyan las horas del martirio de tu trabajo duro y penoso, no hace falta que un código lo establezca. Trabajando todos, tendremos una producción sobrante, y entonces el trabajo no será más un martirio como lo ha sido hasta ahora; será más bien un ejercicio, útil ejercicio, que haremos con el placer y la satisfacción consiguientes ya que, disfrutaremos enteramente del fruto de él, sin envidias y sin ambiciones.

Tampoco necesitamos de leyes de pensiones y jubilaciones, que sirven unicamente para humillarnos con un mísero mendrugo de pan que nos haría amargar mayormente los últimos años de nuestra vida, haciéndonos morir a fuerza de interminables privaciones.

Todas estas leyes, a la par que todas las iniciativas parecidas, como los comités de damas «filantrópicas» y las asociaciones de beneficiencias no las necesitamos, no las queremos, desde que todo lo producimos nosotros y todos tenemos derecho de disfrutarlo, sin que nos humille con caridades que son ínfima parte de lo que cotidianamente nos roban sobre nuestro trabajo con su cobarde y abusiva explotación.

Pueblo trabajador: sé consciente de tu fuerza y de tus derechos; rebélate, desprecia a todos esos politicastros, reformadores, bienhechores y filántropos; desconfía de su altruismo y diles virilmente que sus manipulaciones, maquiavélicas y sofísticas para embaucarte, están fuera de moda, y que los cubiletes de su lúbrica política ya no sirven más para tapar los huecos de su obra corrompida. Dile que todo esto sirve únicamente para crear nuevos impuestos, para abrir nuevas oficinas y llenarlas de empleados haraganes que, sin dar ningún beneficio útil al pueblo, gozan de buenos estipendios a expensas del presupuesto nacional, al que contribuye la clase productora en forma principalísima.

Trabajadores uruguayos: sois chicos porque estáis de rodillas; levantaos y haced oir a esos vendidos, la voz de vuestras reivindicaciones, imitando la gran obra de nuestros hermanos de Rusia, Austria, Hungría, Alemania, Italia y casi de toda Europa; rompamos las cadenas de la esclavitud secular; en un ímpetu de rebeldía emprendamos la verdadera lucha de clases, sin hesitaciones, sin cobardías; si alguno de nosotros cae, no importa: el fin es sublime y merece el sacrificio más heróico; luchemos fuertes y unidos, y venceremos! A los cobardes, indiferentes, vendidos, los trataremos como merecen.

¡Oh, santa revolución purificadora de todas las injusticias sociales! Bien venida seas; yo te espero en primera fila!

Un romagnolo.

De la Argentina

PROSTITUCIONES CAPITALISTAS

LOS ULTIMOS DEPORTADOS

LA HUELGA DEL «43»

COOPERATIVA O. DE TABACOS

DESFRAUDACIONES EN LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

DIENTE DE ORO

Especial para «LA BATALLA»

Nuestros capitalistas orgullosos de su patriotismo, no cejan un momento en su obra «humanitaria» en pro de la «patria», esa patria que le da sus frutos y sus pesos. Se alaban tanto de su patriotismo los capitalistas de esta tierra y para desarrollar mejor sus buenos y desinteresados designios, en pro de sus esquilmados súbditos, han creado instituciones como la «Liga Patriótica» y la «Asociación del Trabajo» dos entidades con un solo fin: apretar fuertemente y despiadadamente el torniquete de la explotación.

Demasiado sabemos y lo tenemos experimentado en carne propia cual es el verdadero patriotismo de los capitalista de esta tierra de extranjeros enriquecido por los medios más inhumanos y más canallescos. ¡Hay que oirlos como blasonan de «honradez» los muy pillos! Honradez... le dicen al robo, a la explotación, estos señores capitalistas que no saben más que de orgias...

Para atemorizar a las clases desheredadas, a los que saben que todo lo creado es de propiedad del mundo, de todos, diariamente no saben más que pedir por intermedio de la prensa vendida que las autoridades castiguen con medidas severas, con aplicación de la ley de residencia y social a todos los que saben decir la verdad en todas partes.

La policía, como es natural, fiel defensora de los capitalistas, secunda con planes siniestros cometiendo mil infamias por minuto, y mil atropellos por día. Y los extranjeros, obreros todos, que vinieron a esta tierra en procura de libertad y bienestar, huyendo de sus respectivos países, se encontraron con una burguesía prostituida.

Y para nadie es un secreto que nuestra clase capitalista está prostituida hasta la médula de los huesos.

Las grandes casas comerciales y las fábricas que fueron fundadas por elementos extranjeros, hoy con dulce patriotismo porque se les paga bien, con holgura, no tienen inconveniente en vender sus negocios a los capitalistas ingleses, quienes poco a poco van adquiriendo todas las ramas de la industria y el comercio, los tranvías, los ferrocarriles y los diarios...

Hasta los diarios, se dice, que pasarán a mano de los ingleses. Las esterlinas atraen a nuestros patriotas y hasta la conciencia serán capaz de vender a poco que andemos un poco de trecho...

«La Nación», diario que fué fundado por grandes patriotas, ya hace unos dos años y que fué vendido a un sindicato norte americano. Y los patriotas que protestan, en silencio, contra la apropiación de las Islas Malvinas por los ingleses, hoy sin escrúpulos, sin verguenza, como una simple prostituta, venden todo lo que tienen de vendible al oro inglés. Los negocios son los negocios.

Ahí tenemos donde va a parar el patriotismo de nuestros capitalistas. En estas ventas pocos les importa que sean los compradores ingleses, franceses o turcos, la cuestión es vender a buen precio, sea a un amigo o a un enemigo de la patria. El dinero es el único patriotismo de nuestros capitalistas, de nuestros patriotas...

No tardará, pues, muchos años en que la Argentina será un «anexo» de Inglaterra la rubia Albión...

Una de las más grandes fábricas de cigarrillos de esta capital, la del «43», tuvo sus principios comerciales muy apretados, pero debido a la formación de la Compañía Argentina de Tabacos, con capital puramente inglés, favoreció grandemente al «43» que basó su propaganda comercial en el patriotismo, manifestando que no pertenecía a ningún truts. Los patriotas ayudaron la obra patriótica del «43» y fumaban de esta marca. De ahí que llegó al poco tiempo a ser una gran fábrica que siempre se puso como modelo del desarrollo de la industria puramente argentina.

Llegó esta fábrica hasta el cinismo de anunciar que los beneficios los destribuía entre el «público y sus obreros»...

¿Y, sabéis cual fué el patriotismo de los propietarios del «43» los Piccardo? Vender la fábrica al truts inglés cuando éstos se animaron a pagar lo que pedían sus propietarios.

Los obreros, cansados de tantos «beneficios», y debido a que los propietarios se adhirieron a las ligas patronales y trataron de aumentar las horas de trabajo y desminuir los jornales que habían concedido a raiz de la última huelga, se declararon en huelga. Los patrones pronto solucionaron el conflicto decretando el cierre de la fábrica.

Por consecuencia del cierre, los obreros auspician la iniciativa de fundar una cooperativa de obreros tabacaqueros para contrarrestar a los capitalistas.

Los capitalistas patriotas, vendidos al oro inglés, se pasean muy tranquilamente por las calles de esta ciudad, en tanto que los verdaderos patriotas, los que trabajan, los que sudan y los que sueñan... sufren toda clase de ignominias, de atropellos por parte del gobierno inquisidor que ha facultado al jefe de policía dándole carta blanca para quebrantar violentamente a los obreros en sus justas y humanas aspiraciones de mejoramiento social en bien de todos.

Con todo silencio, en complicidad con la prensa que calla, siguen diariamente llenando los calabozos de obreros, y después de hacerle pasar toda clase de vejámenes y tenerlos varios meses preso en un estado de profunda promiscuidad, son puestos en libertad unos, y los otros son deportados.

Trescientos... cuatrocientos... a quinientos suman quizá los deportados en dos meses a la fecha, y no sabemos a ciencia cierta cuando terminará esta razzia de extranjeros laboriosos y aptos para esta tierra de muchos kilometros cuadrados y poca conciencia.

El sábado, en el Hollandia, fueron deportados Antonio Teraldo, jornalero; Francisco de la Cruz, jornalero; Manuel Cepeda, decorador; Manuel Calvetto, albañil; Claudio Ogando, jornalero; Alejo Chico, zapatero; Pedro Sánchez, jornalero; Joaquín Saez, intérprete; Nicasio Méndez, zapatero; José González, Mozo; Indalecio Rodríguez, encuadernador; y Antonio González, jornalero. Todos estos obreros que se deportan son, como se ve claramente, obreros que habrán venido hace algunos años debido más que a nada a la propaganda artificial que se hizo en Europa por los propagandistas oficiales, y que se dedicaron a trabajar y pensar... pero no con el estómago del señor jefe de policía.

Contentos irán, de haberse podido desembarazar de las garras policiacas que los tuvieron detenidos en la Isla de Martín García más de tres meses, sufriendo lo indecible, y comiendo lo imposible de comer...

«Es un deber, estrecha obligación de quien tiene un pensamiento el emitirlo y enseñarlo para el bien común», nos dice Pablo Luis Courier, pero nuestro jefe de policía no ha leído a este escritor, seguramente.

Entre tanto ayer como hoy el mundo marcha... **Monjuich**... **Chicago**... Buenos Aires... las etapas del calvario... Agarrotados... ahorcados... deportados... Hay las víctimas... y hay los victimarios...!

Hace poco, muy pocos años, que el gobierno nacional fundó la Caja Nacional de Ahorro Postal, con el sano propósito de propender a las masas populares al ahorro, fuente, dicen, que hace fuerte a las naciones..... En esta Caja son millares los depositantes desde su fundación, y en la actualidad, suman millones los depósitos hechos, en su mayoría, por gente pobre. Los fondos de los depósitos, el gobierno los invierte en la compra de títulos de la deuda interna, y con el fin, noble fin, de sacar de manos de los extranjeros las deudas nacionales.

El patriotismo es así, unos compran y los otros venden. Nuestro gobierno, en vez de vender, fundó la caja para comprar, y en este río revuelto los patriotas sacan el provecho que pueden.

Las pobres madres preocupadas por el porvenir de sus hijos, recurren a la Caja con el sano propósito de depositar sus pequeños ahorros reunidos después de mil penurias y sacrificios; los chicos, egoistas, también practican el ahorro debido más que nada a la gran propaganda que se ha hecho en todos los sitios de la capital e interior de la república; los obreros creyendo tener asegurados sus ahorros y los intereses elevados que se ofrecen, hacen también sus depósitos... Pero como el dinero tiene en este mundo sus atractivos, sus influencias por estar considerado como un verdadero dios todo poderoso... encuentra siempre sus sanos adoradores entre los mismos empleados de la caja, quienes valiéndose de verdaderos suterfugios malavaristas se encautan de los dineros depositados sin dejar rastro...

Como estos robos suceden muy a menudo, los diarios callan. Y los depositantes un buen día se les manifiesta que su cuenta está «saldada».

Con seguridad que los autores de estos delitos serán considerados por nuestras autoridades como cosas de «niños».

Días pasados un señor Juez tuvo la deferencia de condenar a dos años y un mes de prisión a un huelguista de la casa Ghat y Chaves porque durante los días de la huelga se entretuvo en aplicar un sonado bofetón a un crumiro y a consecuencia de este golpe dado en un momento de verdadera protesta colectiva, el crumiro se encontró con un diente de menos.

Al filosofar un poco sobre esta sentencia del Juez, se me ocurre que el diente del crumiro debía ser de oro... Dos años por un diente! Si la bofetada llega a re**presentar toda la indignación que en ese** momento sintiera el huelguista, con toda seguridad que al crumiro se le caen todos los dientes.

He ahí que el Juez se habría encontrado ante un grave problema aritmético: ocho dientes por veinticinco meses o sea: 25 por 8 = doscientos meses de prisión. Por suerte que fué un solo diente...

Corresponsal.

EN LA PRISION NACIONAL

MUERTOS Y HERIDOS

Es notorio que nuestros mandatarios del estado, están viendo ilusiones fantásticas y temen las de un golpe de estado. De ahí las razzias que han efectuado días pasados en todos los barrios de esta ciudad donde no respetaron ni locales obreros ni la imprenta. Este miedo de que están poseídos nuestros gobernantes, les hace cometer toda clase de atropello inauditos.

Tienen miedo a los «rojos» a los «blancos» y dentro de poco tendrán miedo hasta de los «amarillos». Por supuesto que en la mesa de nuestros mandatarios radicales, brillan por su ausencia los exquisitos platos de postres hechos a base de zanahorias, remolachas y otras legumbres que tengan el color rojo que simboliza el color de las reivindicaciones sociales. Nada de rojo;

Y como nuestros gobernantes usan lentes con grandes vidrios de aumento, todo lo ven como es natural, muy ampliado, diez, veinte veces más.

Como el temor y el miedo es un mal consejero, nuestros mandatarios elejidos por la voluntad soberana de un pueblo que hoy se vé arrepentido de lo hecho, temen a diario, un golpe de estado, y que en un amanecer se vean privados de la autoridad que están investidos, tratan por todos los medios de aumentar su miedo efectuando requisas, allanamientos en todos los locales que les parece propio.

Como en la razzia última no encontraron nada que pudiera perjudicarle, en la mañana del lunes, muy temprano, a las ..., se efectuó una requisa en la Prisión Nacional donde se encuentran detenidos mas de seis cientos presos. Se apropiaron durante esta requisa, según parece, hasta de los cigarrillos, fósforos y estampillas de correo que guardaban los presos.

El pretexto de esta requisa se fundaba en el hecho que se decía que los presos guardaban armas de todas clases. Después que se hubieron incautados de todas las armas y encontrándose los detenidos, sin medios de defensa alguna, la emprendieron los guardias cárcel a culatazos contra los indefensos defendidos. Estos, como es natural, pudieron contestar la agresión con las armas naturales que poseen—los pies y las manos—y con alguna que otra botella que encontraron a mano la arrojaron a los guardias. De la refriega resultaron más de cien heridos y algunos muertos por las balas homicidas de los guardias.

Estos atropellos no tienen nombre ni calificativo bastante para censurarlo.

Como es natural, los gritos de los detenidos, causó un gran pánico por los alrededores de la prisión, donde los vecinos sentían los ayes de las víctimas al recibir inicuamente los culatazos y las balas de los mauser.

No sabemos que pretende hacer este gobierno que maltrata hasta los pobres detenidos en una prisión. Lo cierto es que a este paso no tendremos que envidiar a los gobiernos más autócratas y reaccionarios del mundo.

Para rematar esta nota debo hacer présente que en la Prisión Nacional hace más de dos años que no tiene director, sub director, ni secretario y que el gobierno interno del mismo estaba dirigido por personal subalterno, al mando de un capitán.

Así se gobierna, constitucionalmente..

A. Barrionuevo.

Nuestra prensa en Buenos Aires

Apenas el revisar las últimas publicaciones aparecidas en Buenos Aires.

Los panfletos clandestinos aparecidos en los primeros momentos, cuando la reacción descargara sus iras criminales, tenían almenos algo de ese vigor viril que acostumbran a usar los anarquistas cuando la mordaza brutal impone silencio a nuestros paladines. Pero en lo que se refiere a «Tribuna Proletaria» y a «La Defensa» (ya clausurada esta última, y de reciente aparición ambas) muy poca cosa, o nada nos dicen, para acreditar un espíritu de combatibilidad adecuado a las circunstancias presentes.

Un detalle desconcertante hemos podido notar en ambas publicaciones: un visible contacto con ese socialismo parlamentario, tantas veces traidor de los intereses populares, y especialmente en los recientes acontecimientos de la Argentina, cuando fué amordazada toda la prensa de ideas, sin que en lo más mínimo fuera molestado el diario «La Vanguardia», puesto que no habían motivos para ello desde que la propaganda de ese diario en nada afectaba los intereses capitales.

Luego, eso de venir a discutir la «Constitución de la República» reclamando su cumplimiento ¿a quién puede ocurrírsele? Demasiado se sabe la efectividad que tienen las palabras en las decantadas «Constituciones democráticas» y cuanto valen, para el pueblo, la libertad y la igualdad que allí se garanten.

Creemos que la prensa revolucionaria no ha de atender a asegurarse la circulación sin tropiezo, sacrificándolo todo por evitar las represiones. De ahí que los voceros que surjan en estas horas convulsivas deben confiar más en una circulación clandestina que en otra cosa, pues deben ser material adecuado al momento fragoroso, deben ser munición que pertreche a la hueste revolucionaria; no cumpliendo esa misión, no tiene objeto alguno su existencia.

CLEMENCEAU

No vamos a hacer biografía. Hay cosas en la vida que si no se nombraran jamás, nunca tendría la humanidad, la triste necesidad, de tener que recordarla. Y si hoy nuestra péñola se ocupa en rasgar el papel, es para significar el mal momento en que la humanidad tuvo la ignorancia o la debilidad de llevar triunfante sobre sus hombros a una carga brutal y un azote terrible.

Jamás las contradicciones han sido más opuestas en el gran factotum de la paz, maestra del mundo, que siembra al mismo tiempo el odio y la paz... Una paz que se atribuye a su talento de estadista y un odio que se acrecienta en los vencidos y en los vencedores. Porque la sed de aplastar a los derrotados fuera intensa y justificable bajo el punto de vista de los guerreros, no da lugar para que después de la victoria, caiga sobre los vencidos, el mascarón cínico y risueño de los vencedores, haciendo muecas en Versailles, para ser traducidas ante el mundo, como la afirmación de ideales de bondad y democracia que el arte esperaba con derecho, después de haberse batido casi un lustro, después de tolerar que la incivilización hiciera del hombre, lo que el hombre jamás hubo visto, ni siquiera soñado, que fuera cometido o realizado por los seres a quién considera en la escala biológica inferiores a su especie...

Sin embargo.... llegó la incultura hasta el extremo de que permaneciera el mundo entero pendiente de los grandes movimientos de tropas, de las grandes batallas iniciadas en la tierra o en el mar; y las grandes muchedumbres que no habían tomado las armas para defender el imperialismo de los unos o el despotismo de los otros, que se resolvía por medio de la espada o el cañón, se extasiaba ante las pizarras de la prensa, ávida de noticias que tradujeran que el ejército triunfante de tal o cual mandatario, había sido destrozado, aniquilado, despedazado por el ejército enemigo, llenando las cuencas y los valles de sangre, de sesos, de cuerpos triturados por sables de la caballería, los pisados ferozmente por los vencedores!

Así la humanidad expectante; desde las altiplanicies más lejanas, donde habitara un hombre, hasta las masas populosas de las grandes ciudades. Avidez de triunfo, de sangre y de muerte! A todo esto, pomposamente el «padre de la victoria» le llamó el triunfo de la civilización;

A horcajadas sobre los lomos de los pueblos vencedores, el viejo mamarracho, enemigo de las grandes virtudes de Jauré, hace alarde de su triunfo, como si sus canas no fueran cosas respetables que debían de ser símbolo de bondad y de amor y no bandera que cubre muchos odios muchas ambiciones que debieran ser propias de las panteras o los tigres y no de los niños o los abuelos.

Tal es en síntesis, lo que ocurre con el tigre francés—según la gráfica y sugerente expresión de sus administradores—que en lugar de dar un alto ejemplo de humanidad, y de bondad, amenaza al mundo con nuevas y sangrientas carnicerías; que está dispuesto a suscitar para mantener a las castas parasitarias del nuevo y flamante imperialismo de la Galia triunfante.

Es la pavorosa sed del predominio, la que la arrastra, la que le ha hecho afrontar el peligro de la cámara francesa que rectificó en pocas horas su voto contrario al absolutismo; Voto rectificado por cobardía; como por cobardía, por inflexión moral le hizo a Clemanceau, aceptar transitoriamente las propuestas Wilsonnianas, sobre la liga de las Naciones.

Pero, el viejo audaz se juega sus últimas cartas queriendo apretar los torniquetes a su pueblo y dictando normas de conducta a la humanidad, cuando ésta está ya preparándose a extirpar del mundo a todo absolutismo y barbárie tal como la que el viejo mandatario, representa y sostiene hoy en la Francia victoriosa;...

E. Nigma.

Leed y difundid

"La Batalla"

Liga Libertaria del Uruguay

Compuesta por una infinidad de buenos compañeros y con no menos buenos propósitos, se ha constituido recientemente la mencionada liga.

En verdad que nos toca hablar a nosotros algo, no ya sobre esta solamente, y sí, sobre la antitética y antilibertaria «Liga Patriótica Uruguaya», a que según informaciones de la «prensa grande», se ha constituido en este «liberrimo» país hace pocos días, a que a imitación de la inolvidable fatídica y barbara «Liga P. Argentina», tratará también de dar muestras de patriotismo imbécil y depravado al estilo argentino.

Es así que con el propósito de destruir ese sofístico patriotismo de la «Liga P. U.», se ha constituido esta que hoy nos ocupa, la que creemos que sabrá hablar del patriotismo nuestro, el cual es el universal y el que hace de todos los hombres un conjunto de hermanos heridos por los mismos humanos, que tratándose de explotar no miran de que son extranjeros y que tanto roban al del país como al extranjero, contando según lo vemos, con la protección del gobierno uruguayo. Según nos comunican los que la componen tienen el propósito de hacer conocer al pueblo que los enemigos al orden y a la Patria, no son los obreros que enriquecen la vida con su trabajo, y sí las empresas ferrocarrileras, frigoríficas y todas las empresas anónimas y de cualquier índole y que en su mayoría son extranjeras.

Triunfos les deseamos a estos amigos que creen venir a cumplir una importantísima misión, contrarrestando la funesta acción de las «patrioti(s)mas» ligas que como costuosos frutos de la dama burguesa con el marica gobierno vienen a perturbar el progreso y vida en su ascensión hacia fórmulas de vida más humanas y que a veces, nosotros, no estamos de todo en desacuerdo porque estos choques de reaccionarios y progresistas, hacen apresurar la caída del régimen. ¡Triunfos y con valentía les deseamos!

CONFERENCIAS

Para iniciar la campaña, ha acordado dar la mencionada Liga, una conferencia en la Calle R. Negro 1180, el domingo a las 20 y 30 Hs.

Cuestión de clases

«El País», en uno de sus últimos editoriales, nos dice que la lucha de clases no tiene porque ser entre nosotros. Lo bueno que tan risueño criterio no se funda en ninguna razón a no ser que fueran razones, el decir que aquí, la propiedad está subdividida de modo que todos tienen la probabilidad de alcanzar una parte por lo cuál es común que veamos progresar economicamente a los que ayer estaban en la miseria, y viceversa, descender a la miseria los potentados de ayer.

Después, con estos motivos, establece dicho diario una diferencia entre el proletariado de aquí y el europeo, deduciendo que las condiciones en que se encuentra éste, no son como las de aquél y condenando a los elementos extraños venidos del extranjero a fomentar los odios de clase entre nosotros.

Está harto muy pobre en dialética, el diario blanco. Se olvida que eso que pasa aquí, en casos exepcionales también pasa en los países europeos. En Europa hay como en todas partes, quienes por diversidad de motivos, han hecho fortunas, llegando de miserables a potentados, cosa probable para los arribistas políticos, para los mercachifles, los caftens, etc., Pero en Europa como aquí, el pobre, el miserable, que sólo se ocupa del trabajo honesto, nunca hizo fortuna ni nunca dejó de soportar el flagelo de la miseria. Ahí es donde se establecen, allá y aquí las dos clases sociales; la una la que forma la mayoría, está formada por los parias, por los que venden sus vidas fragmentadas en la diaria jornada del trabajo; los que perciben, ignominiosos salarios a cambio de grandes desgastes de energías; y la otra clase es la que la componen los poderosos y los parásitos de toda índole, los mercaderes, los banqueros, los políticos, los curas, los militares, etc.

Ya ve «El País», que inconsistencia tienen sus sofismas; y, en cuanto a lo de los agitadores profesionales extranjeros, no es menos risueño su criterio. Aquí, los extranjeros funestos para el bienestar de la población, son esos millonarios que forman las compañías de los frigoríficos; esos que explotan criminalmente el trabajo de los hijos del país, para después aún, privarnos de aquellos productos de primera necesidad, para duplicar sus fortunas explotándolos. Los extranjeros funestos son esos de las compañías tranviarias, que condenan al pueblo a que se deje robar impugnemente. Los extranjeros funestos, son los dueños de ferro-carriles, que se oponen al progreso del país, que encarecen con el cobro fabuloso de los transportes, los productos principales para la vida. Esos son los extranjeros peligrosos; esos los que viven perpetuando un atentado contra el bien estar del país. Pero a los productores, los que vienen a sumar energías de trabajo y a contribuir a la riqueza de los que usurpan ¿quién puede quitarles el derecho de protestar contra los inicuos vampiros que medran en la desgracia y **la miseria de este pueblo?**

LAS HUELGAS

Ineficacia y perjuicio del apoyo económico

La acción revolucionaria es lo único que podrá dar el triunfo

«El Obrero en Calzado», en su edición de fecha de Agosto, inserta un artículo—proyecto para que las sociedades gremiales y obreros en general, emitan opinión al respecto.

En síntesis, dicho artículo, tiene como fin el conseguir el apoyo económico de los gremios que trabajan, en ayuda de los gremios en huelga.

Afirmando, en forma rotunda, de ser el medio más factible que tiene la clase trabajadora para triunfar en contra del Capital y el Estado coaligados.

Este tópico ha sido muy gastado ya en las columnas de la prensa obrera y anarquista y se llegó, desde hace ha tantos años, a archivarlo como nulo, contraproducente, a esta errónea creencia de que el «vintén» pudiera luchar con ventaja en contra del millón.

Sin embargo, como ahora quieren «actualizarlo» en los momentos más decisivos del triunfo de la acción revolucionaria en todas partes del mundo; en momentos en que hasta la burguesía ve como inevitable su total derrumbe por la irresistible ola revolucionaria, no está de más que agreguemos unas líneas más para contribuir a enterrar para siempre la suicida creencia de poder vencer a nuestros enemigos con solamente cruzarnos de brazos.

La ayuda económica que los obreros pueden prestarse mutuamente es tan mezquina, que queda eclipsado ante la solidaridad económica que los burgueses entre sí pueden practicar cuando la necesidad lo requiere. Esto es tan visible y tan indiscutible, que ni es necesario insistir mayormente para que el lector se dé cuenta acabada de lo que señalamos.

Ahora, por lo que respeta en el orden moral; el efecto pernicioso y castrador que produce en los huelguistas la espera del «vintén» para ellos triunfar, es más condenable aún esta táctica de lucha.

La masa trabajadora por herencia atávica todo lo espera de la ayuda ajena: de Dios unos, de los políticos otros, de las comisiones de gremios los de más allá, etc., de modo, si nosotros los propagandistas del nuevo verbo, que pretendemos formar una sociedad de individuos que se basten a sí mismo, empezamos por propagar la esperanza en la ayuda agena, no hacemos más que sumarnos al inmenso número de adormideras políticos que infectan el mundo.

Dejemos a los malos pastores de la política, a los remenderos de la actual sociedad burguesa que pretenden resolverlo todo por el «cooperatismo», el «fondo de reserva», y las libretas en el Banco y gritémosle bien fuerte al pueblo del Uruguay que, si quiere mejorar de verdad, si quiere dejar de ser burlado por capitalistas y gobernantes que siga el ejemplo de los trabajadores de Europa en donde están resolviendo los grandes problemas sociales empleando el único medio con que cuenta el pueblo: la acción enérgica, rápida, revolucionaria.

El articulista, es cierto, no deja de reconocer que la acción revolucionaria da su resultado pero, no cree, no tiene confianza en que ésta pueda producirse eficazmente. ¿Y por qué no? ¿Qué inconveniente hay? ¿Por qué en otras partes existe ese espíritu revolucionario?

Si la acción revolucionaria es eficaz y en el Uruguay no existe, o existiendo está dormida, nuestro deber es de arrollarla, orientarla, encauzarla en forma que produzca idéntico resultado que el que está dando en los demás países; y no, porque no existe, o porque no cree en su existencia el articulista, vamos a apelar a métodos perniciosos como el que se señala.

Sin embargo, el espíritu de rebeldía existe en todos los pueblos; el estallido popular se produce en todas partes cuando la vida se hace imposible, desesperante.

Así, también, lo reconoce el mismo articulista cuando dice: «En cuanto a la posibilidad de que los burgueses por solidaridad pudieran intentar un cierre general, no hay peligro; por cuanto el temor de provocar una sublevación general los detendría porque ¡guay de ellos si provocan el hambre general del pueblo!

El estómago no razona y un pueblo hambriento sería el más grave peligro para toda la burguesía».

Pues entonces, si el articulista reconoce que la desesperación lleva a la rebeldía, de la cual rebeldía saldría perjudicada la burguesía, muy mal se hace entonces en querer dar de comer a los huelguistas para que éstos no se rebelen.

Al contrario, aprovechando la inevitable rebeldía existente en el pueblo, procuremos de encauzarla, desarrollarla y no atenuándolo dándole la miserable limosna económica como proponen los proyectistas.

Hagamos fortalecer la creencia en la masa laboriosa que las huelgas tienen que ser enérgicas, cortas y dando en la cabeza directamente al capitalista más que al capital.

Propaguemos, hasta que se haga carne, que la acción directa—esa misma acción directa que emplea el Estado y el Capital en contra de los obreros—es la única arma que pueda dar el triunfo definitivo a los trabajadores, y se verá que no se harán esperar mucho sus frutos.

Y,—pregunta el articulista—¿quién le pone los cascabeles al gato?

Se los pondrá todo aquel que tenga conciencia y haya colmado la paciencia de ser explotado, de ser vejado.

Y si a pesar de haber concluido con nuestra paciencia no nos atrevemos a salir a la calle a imponer nuestra justicia, nuestro derecho, quedémonos entonces en casa y no prediquemos tampoco medios de lucha que son más suicidas que la misma cobardía de quedarnos en casa.

* Continuaremos.

Epifonemas

Hay un idioma con vocablos de acepción casi exacta y no muy complicados: las risas, las muecas, las contracciones y los gestos todos, diríase que son vocablos de una expresión más precisa que las palabras de cualquier idioma. Aún los que llegan al ejercicio de una mímica fingida; los que saben ocultar las bruscas sorpresas que alteran, aún esos que son excepcionalísimos, en muchas veces no logran ocultar el sentido de sus gestos.

Un profundizador, que se deleita en conocer la psicología humana, conceptúa no por las palabras, sino por un verbo más íntimo que traducen las facciones. Y son las facciones quienes suelen delatar el drama que agita las conciencias. ¡Si supiéramos que inútil es hablar y hablar cuando un interlocutor sagaz nos observa!... Como las palabras suelen llevar el desmentido en el tono con que se pronuncian!...

Creo, con una gran convicción, que somos determinados siempre y siempre por una fuerza indefinible de circunstancias. De ahí, que la superación no pueda concebirla en el individuo, sino en el medio. Yo siento alterarse a mi espíritu, contradecirse invariablemente y cambiar de postura, unas veces en oposición con otra y a todo lo veo depender de una circunstancia cualquiera, de un espectáculo, de una situación ignorada, de una alternativa. Claro que me esfuerzo en hacer un orden de emociones. Claro que me esfuerzo por marcarme una dirección y orientación, cosa que me resulta imposible conseguirla en toda hora. Seguramente que de este superficial contrasentido, no deduzco una moral de tolerancia y perdón para los errores y las traiciones. Pienso en que es preciso habituarse a condenar, más que en los enemigos, en sí mismo, las desviaciones y las cobardías, única manera de resistir al medio y luchar con él. Porque el que se sienta herido por los reproches de sí mismo, conserva aún dignidad.

El medio es coercitivo, sumando en grados, como se sume nuestra superación se notará un cúmulo inmenso de fuerzas que desnaturalizan al hombre, que lo estrujan.

El sentimiento artístico; las facultades que deben ser desarrolladas para la percepción de las emociones de belleza intensa, son atrofiadas. Se cuida por evitar toda manifestación enaltecedora y se fomenta perversamente lo contrario. Por ejemplo: Esperad una representación teatral de mérito; quizá «Nuestros Hijos» de Sánchez. Estudiad al público. Veréis en los rostros una expresión que no será de golforio y es probable que lo sea de indefinible melancolía, así como un momento de actividad espiritual, de saludables ejercicios íntimos que aullentan la muy común holganza en los fueros intrínsecos del alma. Luego vallamos en cualquier domingo por los alrededores a la hora en que se ha terminado el footbaall. ¡Qué distinta expresión tendrán los rostros a la que sería si tornaran de una representación cualquiera de arte!

Todo se vuelve arrebato, en expresión casi salvaje. Veréis las cantarolas grotescas; el invariable comentario en una misma pueril conversación; veréis los ademanes arrebatados y ridículos y veréis latente, inconfundible, en cada rostro el reflejo de una pasión cretina, baja, ancestral.

Teatro, especialmente, teatro como el de Sánchez, muy poco se repite. Football, y box, es lo que se le da al pueblo en abundancia, lo que prestigia y fomenta la prensa toda. ¡Y aquí se blasona patrióticamente de una grandeza nacional cuando somos un pueblo con agrado al culto de un sport que se ejercita con los pies y que ni siquiera requiere la destreza que emplea un mediocre equilibrista!

Fernando Robaina.

Boycot a "La Tribuna Popular"

Artículos de Fé

LA MUJER

La mujer es tu igual. No te ensoberbezcas de tu superioridad porque tú no eres superior a ella. Hasta hoy, arbitrariamente, la mujer ocupó un puesto secundario en la humanidad. Es tu hermana; le corresponden los mismos derechos. Ella toma parte en la paternidad de las razas y en los trabajos de la vida. Eleva tus aspiraciones y tu idea de justicia. Piensa que sin ella no habría especie. Si hasta la fecha la mujer ha permanecido trivial y vana, culpa tuya es y no de su incapacidad mental o sensitiva. tiene como tú, un corazón y un cerebro; piensa y siente. Es capaz de los grandes gestos y de las santas abnegaciones. Endulzia la maternidad con sus enormes sufrimientos y sus múltiples sacrificios y llegarás á considerarla toda ternura y amor. Tú no serías capaz de soportar los dolores de una madre. Eres aún demasiado cobarde para eso; Ella lo soporta todo con valor. ¿No te detuviste nunca a mirar al hondo de las almas maternas, esas que viven en la pobreza, llenas de hijos y de privaciones? ¿Y dime, no te parecen tan iguales? Y eso es que has descuidado roicas? ¿No se te antojan dignas de ser tus iguales? Y eso es que has descuidado el cultivo de su inteligencia que hará a la mujer del porvenir, apta para la lucha por el pan. ¿No te parece que son altivamente heróicas esas tiernas madrecitas proletarias? U eso es que las dejamos en un completo abandono mental. Yo no soy partidario de la mujer desfeminizada que dijo Nietszche,, de la *bas blue*, sino de la mujer emancipada de todos los prejuicios y convencionalismos sociales y religiosos, que son los que la privan de desarrollarse libremente. Tú debés ayudarla a redimirse. Ella será lo que de ella hagamos. Buena o mala, trivial o culta, así la hacemos. Elevarla es un deber que nos impone nuestra conciencia de hombres libres. Esa es la piedra fundamental del nuevo edificio social. No olvides que el hogar es una escuela y que en él la mujer es la maestra. Lo que ella sepa; lo que ella sienta, lo hará saber y sentir a tus hijos. Y tus hijos se incorporarán mañana, á la vida social y allí actuarán con los sentimientos e ideas inculcados por los progenitores, armados caballeros del ideal que tú y tu compañera les hayan ayudado a forjarse. Mientras la mujer siga encarnando los conceptos del áspero aunque sutil Schopenhauer, todos tus esfuerzos de reforma serán inútiles, porque sin ella, nada estable podrá construirse. Ella es la base de todo.

Si una hermana, una amiga, una madre o una esposa comparten tus pláticas en las horas de descanso, puedes considerarte feliz porque tienes ocasión de trazar un círculo, improvisar en su centro una tribuna y hablarles con sinceridad de convencido,

Empieza hoy mismo tu obra. Tienes que cumplir ese deber.

Enrique E.

La Revolución Social en marcha

La huelga — Su justificación

Para «La Batalla»

> Desgraciada de la humanidad si algún día los hombres llegaran a entenderse. —*Agorio*

A medida que la cultura se va desarrollando, la humanidad va también sintiendo nuevas necesidades, y cuando una necesidad sentida es satisfecha, se crea otra, por cuya razón la lucha por la vida es tan vieja como la humanidad, y esta lucha será forzosamente eterna, pues si sucediera lo contrario, la humanidad se extinguiría. He ahí la razón de que la huelga se produzca cada día con mayor ímpetu en todas partes del mundo, por ser éste el único medio para llegar a satisfacer las necesidades que los pueblos empiezan a sentir.

La huelga es el arma poderosa del proletariado, la que logrará emancipar a los pueblos de todas las esclavitudes económicas y políticas, cuya acción de lucha no se concretará a localizarse en determinado pueblo, zona o región, ni tampoco se reducirá a los trabajadores de una determinada industria, sino que por el contrario, la huelga tiende cada vez a generalizarse más entre los productores de todas las ramas del trabajo e internacionalizar su acción en todos los países, a fin de destruir el sistema de propiedad privada, eje principal que origina la opulancia de los menos y la miseria de los más. Por lo tanto, esto supone una razón suprema para que la clase productora se rebele y llegue a implantar la socialización de la tierra y de los medios de producción, para así asegurar el bienestar para todos. Derribando al mismo tiempo al Estado con todos sus engranajes que lo mueven: Autoridad, ley, militarismo, etc. Proclamando al hombre libre en la Sociedad libre.

La huelga es el medio de lucha que forzosamente tiene que emplear el proletariado para dar por tierra con la presente organización social, sustituyéndola por un mundo nuevo, basado en libertad y en la justicia.

La huelga es, en síntesis, como finalidad, la revolución social, recurso inevitable de emancipación. Por la misma razón, entendemos que todos los hombres que hayan divisado el porvenir tienen por necesidad que proceder revolucionariamente, de acuerdo con sus sentimientos, como así mismo entendemos que al proletariado organizado corresponde directamente la iniciación de la lucha, encargándose los sindicatos obreros después de la expropiación de los bienes, útiles de trabajo y artículos de consumo—de dirigir y reglamentar la producción y el consumo durante el período revolucionario, reduciéndose dichos sindicatos obreros, después de la revolución a agrupaciones de afinidad que orienten la vida de los pueblos, prescindiendo por completo de toda investidura estatuida o vestigio de autoridad, pues a pesar de las afirmaciones en que están empeñados nuestros adversarios en demostrarnos la irremisible necesidad del principio de autoridad como factor de orden, los hechos nos demuestran lo contrario; puesto que la autoridad y el gobierno no evitan que se produzcan los delitos, sino que recién intervienen, vendiendo cara la justicia, después de consumados los hechos, cometiendo a su vez otros encargados del *orden* nuevas injusticias con los que tienen la desgracia de caer bajo la férula de sus códigos.

Examinad las crónicas del delito, y veréis como todos los hechos que suceden obedecen a un por qué quiere decir, que es necesario evitar las causas para que no se produzcan los efectos. Suprimid todos los obstáculos que constituyen un impedimento para que todo individuo pueda satisfacer con libertad sus necesidades, y habréis terminado con los delincuentes.

A este fin tiende nuestra prédica, negando la razón de ser de cualquiera principio de autoridad que esté en cimentado la coacción, y afirmando que el hombre debe ser completamente libre en la sociedad libre. Pero la huelga, para llenar su cometido en la transformación del sistema social, es menester que desde ya, en las luchas inmediatas por la conquista de mejoras, se use un procedimiento diferente al practicado hasta hoy; es preciso que la huelga sea un verdadero ensayo revolucionario para ir directamente a la expropiación, por cuanto los aumentos de salario, etc., no resultan en la práctica nada beneficioso para los trabajadores; por cuya razón hay que hacer desaparecer la explotación del hombre por el hombre, y para lograr tal propósito no bastan el método de las cajas de resistencia preconizado por los reformistas, y la simple paralización del trabajo, (cruce de brazos); cuyos medios no tienen en la actualidad eficacia alguna.

La producción se ejecuta cada día con mayor facilidad dado, el desarrollo de la maquinaria, y las necesidades que hacen cada vez más intensas entre los trabajadores por múltiples factores; el obrero va adquiriendo cada día mayor caudal de incapacidad, y el hombre, cuanto más inteligente es, más necesidades siente; por lo tanto, la lucha por la vida tiene forzosamente que hacerse más encarnizada de parte a parte, hasta tanto se produzca la completa bancarrota del capitalismo y de su aliado, el Estado.

El dilema es de hierro; ante la sólida resistencia del enemigo, no cabe otro medio que la rebeldía da los trabajadores.

Abandonar pacíficamente los talleres en demandas de mejoras determina que la burguesía nos declare el pacto del hambre, hasta que nos hace humillar miserablemente, obligándonos a soportar una sumisión mayor que antes de haber abandonado el trabajo, y mientras dura el paro, la fuerza armada nos mutila en la calle, viola el derecho de reunión y no respeta en ninguna forma la dignidad proletaria. Luego, ¿que hacer? Es preciso capacitarse revolucionariamente, a fin de que las huelgas se lleven a cabo en los mismos talleres; hay que tratar de obtener el triunfo antes de abandonar el trabajo, empleando el «*sabotage*». Equivale a decir que a la prepotencia y orgullo de la clase burguesa no nos resta otro recurso que responderle con la rebelión, afectándole directamente a sus caudales, perjudicándole en la mayor escala posible sus propios intereses, pues los que pretenden mofarse y abusarse de la miseria del pueblo deben recibir una dura lección.

La expresión es terminante. «Hacer la huelga antes de abandonar el trabajo», empleando el «sabotaje», es decir, que al negarse los que explotan cualquiera industria a aceptar una petición de los trabajadores, éstos, antes de abandonar el recinto donde desarrollan sus actividades en la producción, deben inmediatamente perjudicar en toda forma, tanto la mano de obra, como los instrumentos de labor, a fin de que los huelguistas no puedan ser reemplazados por traidores, y al mismo tiempo para que tal procedimiento sirva de lección para futuras luchas contra las intransigencias patronales.

La acción directa contra los krumiros es una obra buena, pero el mismo procedimiento contra los capitalistas es de más proficuos resultados. Sitiar en su domicilio a uno o varios burgueses que se nieguen a reconocer la justicia de los obreros, no permitiéndoles entrar comestibles ni salir a la calle a ellos ni a sus familias, es un procedimiento que conduce a triunfos seguros.

La obscuridad de la noche favorece a los obreros para triunfar en sus reivindicaciones, dice López Montenegro; «un frasco de líquido inflamable y un fósforo doblegan la soberbia del capitalismo».

La acción directa, además de proporcionar triunfos inmediatos a los trabajadores, va el obrero amaestrándose para la lucha final que extirpe una vez por todas el sistema del salario. Por lo tanto, la clase obrera, cuanto más practique la acción revolucionaria en las huelgas, más se aproximará al día de su completa liberación.

Volveremos sobre el tópico.

Joaquín Hucha.

La carestía de la vida

Siempre sin solución

¡Cuánto esfuerzo, cuántas valiosas energías, cuántos grandes sacrificios, diariamente se hacen para equilibrar nuestra vida económica! Y sin embargo siempre sin solución continúa el árduo problema del vivir! Equivocados y muy equivocados están aquellos ingénuos que piensan que con sólo el trabajo hemos de satisfacer nuestras elementales necesidades. El trabajo en este régimen no permite vivir. ¡Desdichados los que no tienen otro recurso de vida que el jornal! Desdichados de cuantos buscan por medio del trabajo, el bienestar de sí y de los suyos! Muy otra es la recompensa para los que producen, pues que en cambio de serles permitido optener el fruto de lo que producen, se les quita este, quedando condenados a soportar todas las privaciones imaginables.

El trabajo honesto del obrero no le permite vivir. Para eso, para vivir comodamente, no hay que trabajar ni ser honesto. Los frailes, los militares, los políticos, los abogados y los rufianes, son los que pueden gozar de todas las comodidades. Para el pueblo no! Para el proletariado el tugurio y el hambre! Así es el orden del actual régimen. Así tiene que ser, nos repiten diariamente los vampiros.

Entre tanto, los desheredados nada práctico resuelven; para nada efectivo se disponen, siendo hora ya de dejar los platonismos y de desechar toda esperanza en lo que no sea el propio empleo de la fuerza de los productores para derribar para siempre este inícuo régimen que tanto desnaturaliza la vida!

Porque siempre, eternamente, seguirá sin solución el problema económico, hasta el momento en que el pueblo se desida a ase a ser dueño de sus destinos.

Y nada, pero nada, será obtenido mientras así no se comprenda y haga. Otra acción, cualquiera que ella sea, cuando se olvida el empleo directo de la fuerza, será siempre estéril, cuando no contraproducente, para los fines de mejoramiento perseguidos. Preciso es, por lo tanto, dejar de lado cuanto no sea resolverse por esos medios eficaces para hacer efectivas las conquistas en pró del bienestar humano. Y hoy, más que nunca, aconseja el buen criterio, que así se haga, dado lo apremiante que es la situación desastrosa de los hogares del pueblo.

AFIRMACION

(Al compañero que ha escrito el artículo titulado «Cuanto antes, formemos una unión proletaria», aparecido en «La Batalla»).

Camarada: Su trabajo ha venido a recordarme una deficiencia que he observado en todos los conflictos y movimientos habidos desde muchos años atrás, no sólo en España, sino que también en América, en lo que respecta a alianzas con los políticos legalitarios. Estas han dado siempre un resultado funesto, ya fuera para el mejoramiento como para la emancipación que persigue el proletariado. No debe éste, si sus pasivas conveniencias contempla, formar alianzas con aquellos que, cuidando las suyas esgoistas y utilitarias le engañaron primero, traicionándole luego, respecto a los medios de que dispone para obtener victorias en la lucha eterna contra el capitalismo que explota y el Estado que tiraniza.

Los anarquistas comunistas, los individualistas, los sindicalistas revolucionarios y los colectivistas comunistas contarán siempre con mi apoyo y mi decidida aprobación siempre que se coaligen para una acción común cuyo punto de mira sea combatir y abatir los principios que informan las constituciones de los Estados, sean ellas republicanas o monárquicas.

Una unión que conduzca a trazar con la teoría absurda de la legitimidad natural de la propiedad privada, será siempre una traición a los fundamentos esenciales de la Internacional del proletariado.

La sociedad nueva, para gozar de lozana vida, tiene que nacer, desarrollarse y perfeccionarse—como Ud. muy bien lo dice, compañero—gracias a procedimientos definidos, claros, en que las «medias tintas» no se usen... ni se conozcan.

Anarquistas, o socialistas revolucionarios: sólo eso.

El «doctorismo» será siempre funesto, y funesto el caudillismo, como funesta la «creación» de ídolos.

El que no ha vivido nunca del trabajo dignificador del taller, el campo, la fábrica o la mina, no puede sentir los

Vida Obrera

LAS HUELGAS

Obreros albañiles y anexos

El lock-out patronal

Firmeza de los obreros ante la actitud de los empresarios

El cierre de la situación a que aún no se había llegado a ningún acuerdo, ha sido puesto [illegible] por la intransigencia de los patrones [illegible] que unánimemente acordaron rechazar la proposición de los patrones y mantener íntegro el pliego de condiciones, el que muchas firmas habían aceptado.

He aquí que las empresas en vista de la justa actitud del gremio de albañiles, que bien podríamos decir [illegible] más que un lock-out un boycott por parte de los obreros, pues son éstos los que han obligado a los patrones a cerrar la puerta [illegible] de todo propósito [illegible] de la aspiración [illegible].

[illegible] tocando todo [illegible] después de haber puesto en juego toda la impuljos y vilezas, se han visto obligados por la fuerza obrera a decretar el lock-out.

Ahora tan sólo es de esperar que el gremio sabrá asumir la actitud que exigen las circunstancias [illegible] combatir la testarudez de los patrones.

Es del caso [illegible] hablando de [illegible] la actitud [illegible] pretenden [illegible] que obligó a los obreros a huelgas, poniéndose que reconocer lo poco que aún piden los obreros, estos medios son el sabotaje y todo acto que hiera los intereses creados del patrón.

Los momentos son de pelea y hay que enfrentar al detentador capitalista, que así como con triunfos [illegible] en un momento dado tenemos [illegible] de altiva proletaria, y que somos capaces de destruir.

¡A la obra, amigos!, no hay conquista sin pelea y pelear, es nuestro deber para triunfar.

CASA TORRENS

Mantiene sin solución el conflicto iniciado ha días por los obreros de esta casa.

Los obreros reúnense diariamente en el local de la calle Galicia, donde dan muestra de valor y ánimo obrerista.

Satisfaznos la presencia que hemos notado en las últimas asambleas de [illegible] femenino, cosa ésta, que no ocurría a menudo; esto demuestra que la mujer de hoy [illegible] como lo es el obrero, obligado por el [illegible] cada vez más económico y político, a buscar [illegible] las fuerzas y [illegible].

En una de las últimas reuniones [illegible] la mujer del patrón [illegible] para la una nota [illegible] que [illegible] de las cuarenta horas [illegible] el pliego de condiciones empezarían a [illegible] los jornales del personal en huelga.

Esperamos que debido al entusiasmo reinante en el personal, el patrón se verá obligado a [illegible] lo que sus explotados le exijan.

LOS GRAFICOS

En vísperas del más completo triunfo, hállase el personal de algunas casas que se destacan por su carácter de sanguijuela del obrero y que desde luego, los obreros le deben tener muy en cuenta, entre ellos destácase «El País», el representante de la burguesía más reaccionaria, del periodismo más servil y más inútil para el progreso de la humanidad. ¿Cómo para este diario va a hallar, aunque sea hipócritamente de cuestiones obreras, [illegible] y humanas, si cuando él se ve blanco de la justa petición obrera, es el más descarado y más amigo de los carneros?

¡Tipógrafos, hay que reventar a toda fuerza a estos zánganos que se niegan a reconocer lo que pedís!, sabed que cuando no se hace caso de la razón de los obreros, que en forma pacífica se demuestra, hay que apelar irremisiblemente a otros, más razonables, como ser sabotaje al patrón, al edificio, hacer fogata con los diarios, reunir a los canillitas y que boycoten el periódico. Hay miles de medios para vencer, lo que hace falta es querer.

¡A querer, poder, entonces!

LA HUELGA DE LA CASA REGUSCI Y VULMINOT

Rechazo del pliego de condiciones

A pesar del altruismo de que era va famosa esta firma, en esta oportunidad ha demostrado la hipocresía de ese mal entendido altruismo de y de las mismas mañas de los demás parásitos.

Reunidos los obreros, debido a el escaso jornal de que gozaban y el cual les impedía afrontar la vida, acordaron enviar un pliego de condiciones: pliego que fué rechazado por los dueños de los grandes talleres metalúrgicos que representan infinidad de infamias de sangre y sudor proletario derramado para su construcción y sostenimiento y que tan solo cuatro seño- res gozan de los beneficios, y de la cual les, cuando los obreros piden insignificantes mejoras tan sólo encuentran la torpeza y vileza más desenfrenado de los dueños de las [illegible] de la riqueza robada; pero toda esta torpeza e inhumanidad que [illegible] Regusci y Cía. tendrán que dejar paso a los obreros, los que con toda fe en sus fuerzas y la razón de únicos productores que les es inherente, [illegible] independientemente y en unión de sacrificio a imponer para [illegible] las justas reivindicaciones proletarias.

Demás no está advertir a los obreros de que no se dejen engañar, para ser víctimas de falsas palabras que les puedan conducir al triste y vil papel de [illegible] pues para [illegible] los [illegible] y otros medicamentos muy recomendado por la ciencia social y en particular por los obreros [illegible] y los [illegible] del régimen más grande, que son los burgueses. Atención entonces [illegible] Regusci y Capetel, etc.

LOS OBREROS FUNDIDORES Y ANEXO DE LA USINA LA TRASANTLANTICA

Ante la [illegible] económica [illegible] que [illegible] todo el proletariado el cual se ve irrevocablemente sujeto a agitarse y exigir alivio a la miseria [illegible] no ha tenido más remedio que salir de su estado apático que le embargaba y alegar a la compañía un pliego de condiciones [illegible] en [illegible] la vez que [illegible] en esta empresa una disciplina [illegible] militar.

La empresa como buena negrera ha visto con enfado la actitud de su personal, por lo cual contestó negativamente.

Ante la insólita actitud de la empresa, el personal acordó unánimemente declarar la huelga, dando con esto muestra de [illegible] hombres a la vez que demostrar a la compañía que los obreros de hoy han cambiado en mucho de los que despóticamente explotaban en años atrás.

Demuéstrase en las reuniones gran animación, lo que hace que desde ya vaticinemos el triunfo.

PINTORES Y ANEXOS

Aun permanece sin definitiva solución el conflicto, va un tanto largo, pero próximo a declinar, por ser cuatro o cinco patrones los que quedan por aceptar el pliego de condiciones y que tendrán que hacerlo como condición ineludible.

Como estaba anunciado, se efectuará la velada a beneficio de la sociedad el sábado 16 de Agosto.

Es de esperar que ningún obrero falte.

LOS OBREROS DE LOS FRIGORIFICOS

Después de un [illegible] tiempo en que [illegible] autoridad [illegible] hombres [illegible] por qué fatalidad [illegible] hay algo que [illegible] mismo [illegible] de ese [illegible] para entregarlos [illegible] a la vida activa, en pos de [illegible] y [illegible] de libertad, amor y justicia.

Este es el período pues de [illegible] incorporación que hoy manifiestan los obreros de los frigoríficos, los que en repetidas ocasiones dieron muestra de valía revolucionaria; puesto a prueba en los encuentros campales del Cerro.

Esto nos satisface grandemente, ya que habíamos creído que la tiranía desenfrenada de las empresas había matado todo gesto hombresco y toda dignidad proletaria.

Pero hoy vemos lo contrario, y observamos que la explotación y el despótico trato, son los acicates que hallando predisposición en los obreros, los obliga imprescindiblemente a constituir núcleos obreros de defensa; y es lo que hoy vemos resurgir, cual si una primavera fuera, al explotado trabajador de los frigoríficos.

Han pues constituído la «Federación Obrera de los Frigoríficos», la cual tiene un bello programa a realizar. ¡Adelante muchachos, que no está lejos el día en que el Cerro sea nuestro y los frigoríficos también.

S. DE R. Y ANEXOS EN C. NAVALES Y S. DE R. M. Y ANEXOS DE MONTEVIDEO

Estas entidades obreras reunidas en asamblea, acordaron enviar, pliegos de condiciones a 18 casas metalúrgicas, dándoseles un corto plazo para la contestación; que de ser negativa, obligará al gremio a hacer la huelga, como ya en forma parcial se ha iniciado en el establecimiento mecánico de Regusci.

Según un manifiesto circulado entre el pueblo, se votaron a la huelga, la que deja ver que será inevitable si los patrones no acatan por completo las peticiones del gremio.

TRIUNFO OBRERO

BRONCEROS Y ANEXOS

Estos obreros que mantenían una justísima huelga, han logrado, después de algunos días, vencer a los patrones.

El pliego de condiciones aceptado es el siguiente:

1.o Jornada de 44 horas semanal.

2.o Aumento de jornal: 18% a los jornales que oscilan de uno a dos pesos; 13% a los jornales mayores de dos pesos.

3.o Sociedad reconocida.

4.o Seguro de accidentes del trabajo.

5.o No se aplicarán represalias.

Como se ve esto es un triunfo que para al libro de los obreros y que ha de servir de estímulo para emprender otros y a fuerza de pelear con el enemigo, le restaremos fuerzas y sabremos donde está su flaqueza para darle el golpe más grande en el que arrojaremos el agua todos los cachivaches: gobierno, religión y burguesía que [illegible] a la trilogía infamia y que, en pocas palabras, es el régimen actual.

OBREROS PELUQUEROS

Elevación de un pliego de condiciones

Inevitable huelga de no ser aceptado

Reunidos los obreros peluqueros, acordaron enviar un pliego de condiciones a los dueños de peluquería y que es el siguiente:

Bases: domingos cerrado; 1.o C[illegible] 2.o C[illegible] como mínimo. Reconocimiento de la sociedad. Abolición [illegible] a [illegible] 8 horas.

El [illegible] próximo [illegible]

En caso [illegible] se verán [illegible] a la huelga, ya que [illegible] del régimen de [illegible] que [illegible] sobre [illegible] cada obrero [illegible] y trabajase cinco horas, aunque con esto no queremos decir [illegible] la causa de la [illegible] y el parasitismo [illegible] que viva del trabajo y haya [illegible] gobernantes que le [illegible] se habrá estirpado el malestar social.

ASAMBLEAS PROLETARIAS

Obreros peluqueros

Viernes 15, En Río Negro 1180. Obreros Peluqueros. Por ser de sumo interés ante la situación del gremio se pide la asistencia de todos los del gremio de cualquier barrio de la ciudad.

Obreros en Madera

Gran asamblea el Viernes 15 a las horas 20, en Galicia 1260.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS

Asamblea general el domingo 17 del corriente en Galicia 1260.

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES.

El viernes 15 de Agosto reunión de comisión en R. Negro 118.

COMITE PRO ABARATAMIENTO DE LA VIDA Y REBAJA DE ALQUILERES.

Reunidos los distintos delegados de las [illegible] obreras que lo componen han [illegible] comenzar a la mayor brevedad [illegible] una [illegible] campaña por medio de conferencias públicas en todos los barrios.

Los manifiestos circularán en breve, anunciando fecha y lugar de los actos.

Nota: Habiendo la necesidad, para comenzar los primeros actos, de la ayuda pecuniaria y moral de todos los que sufrimos las consecuencias del sistema estatal-económico, se pide se apresuren a contribuir todas las entidades que estén en condiciones de hacerlo.

BARRIO AGUADA

Contitución de un comité pro abaratamiento de la vida

Respondiendo a la iniciativa del Comité pro abaratamiento de la vida y alquileres, un grupo de vecinos de la Aguada, acordó formar una comisión vecinal a que se encargará de llevar a buen término la mencionada campaña que tan necesaria [illegible] en estos momentos de tiranía económica política.

BOYCOTT AL ALMACEN DEL RELAMPAGO

El Comité de la Teja pro abaratamiento de la vida, le ha declarado el boycott a dicha firma por [illegible] su dueño de [illegible] para traicionar la huelga [illegible] y por la forma [illegible] que se sirve en ese almacén.

Los trabajadores de las localidades del Pantanoso y la Teja, deben declararle la guerra a ese «Relámpago» de sebo, por ser enemigo de la clase trabajadora.

El Comité

OBREROS MUNICIPALES

El viernes en su local social realiza uno importante asamblea general, el gremio de Obreros municipales, para la cual se convoca a todo el gremio esperándose que concurrirá unánimemente, pues, no escapará al buen criterio de los compañeros, la necesidad de estrechar filas en los presentes tiempos en que el proletariado todo, inicia una lucha práctica en pró de la emancipación humana.

LECHEROS Y PEONES DE TAMBO

Un gremio más que se organiza: el de Obreros lecheros y peones de tambo, que en una reciente asamblea, dejó constituída su sociedad gremial. Para el 20 del mes en curso, realizarán estos trabajadores, una nueva asamblea, que dado el entusiasmo reinante, su éxito está asegurado lo cual servirá de estímulo a los proletarios que consagran sus energías a la lucha dignificadora en pró del bienestar de los que sufren.

HUELGA EN LOS TALLERES DE ORESTE BIANCHI Y CIA EN SOLIDARIDAD CON LOS OBREROS DE LA TRASANTLANTICA

Un hermoso exponente de solidaridad acaban de dar los obreros de este taller, los que al quererles hacer ejecutar trabajos para la Usina Trasantlántica—la que hace días ha sido abandonada por los obreros al querérseles firmar un pliego de condiciones,—se negaron a efectuarlos, abandonando el trabajo de este negrero, el que no ha escatimado en servir a los no menos negreros de la usina en cuestión.

Nunca han podido hacer mejor cosa los obreros, los que con tan bella manifestación dejan demostrado lo que es el proletariado de hoy.

Todo esto es superior a cualquier lucha por el centésimo, pues en esta emergencia han dejado demostrado los obreros de Oreste Bianchi y Cía. la justicia proletaria y el más alto exponente de solidaridad.

¡Boycott pues, ¡huelga pues! contra todos los zánganos de la tierra, obreros metalúrgicos.

OBREROS PINTORES

Triunfo completo de la huelga

Nos comunican a última hora, que el pliego de condiciones ha sido aceptado por completo, quedando así solucionada la huelga de este gremio.

Muy bien pintores, habéis conseguido lo poco que pedisteis, que bien mirada es una insignificancia; pues con esto no habéis conquistado más que un aparente bienestar; porque quedando en pie el capital absorvente y el gobierno, su defensor, no habrán terminado la miseria y la tiranía por ser éstas hijas del sistema actual de cosas, basada en el robo legalizado que hace que los unos vivan ampliamente y los otros mueran de inanición.

Hay que prepararse para nuevos triunfos; si es posible la guerra del proletariado contra el capital y la tiranía.

La huelga marítima

Sin novedad digna de mención prosigue como desde el primer día, la lucha que vienen sosteniendo desde hace va veinte días los obreros portuarios contra la prepotencia del capital y el estado.

La huelga marítima parece que seguirá aún varios días, puesto que ninguna de las dos fuerzas en pugna cede un palmo de terreno.

Los obreros se mantienen firmes y resueltos a triunfar, cueste lo que cueste. Hasta ahora no ha habido una sola deserción lo que habla muy elocuentemente de la fe que han depositado para sacar victoriosas sus justas aspiraciones. La intransigencia capitalista puesta de manifiesto en más de una acción tendrá que ceder a las exigencias que les han formulado los proletarios marítimos.

Si los obreros portuarios se mantienen como hasta hoy, es descontado desde ya el triunfo.

Firmes pues en la lucha compañeros.

En El Marconi

La F. O. M. anuncia para hoy juéves a las 15 h. asamblea plenaria en el salón del teatro Marconi.— Después de realizada esa asamblea se llevará a cabo una conferencia de la que participarán varios compañeros.

LA prensa mercenaria

La prensa grande de Montevideo, sin esclusiones de ninguna especie, sigue en su tren de mistificaciones y calumnias contra el hermoso movimiento que sostienen los obreros marítimos y portuarios.

—Los faldilleros del dr. Labadie y demás canallas del Estado, han hecho circular a todos vientos cierta versión en la que aseguraban que los compañeros carboneros (sección Montevideo) no seguirán prestando su apoyo solidario á la F. O. M. Por tal causa la S. de R. de C. (sección Montevideo) ha remitido al C. F. de la F. O. M. la comunicación siguiente: «Agosto 12 1919. Compañeros del C. de F. O. M. —Salud:— En la asamblea realizada hoy, con más entusiasmo que en su principio, ha reafirmado una vez más su decidido apoyo solidario á la causa que defienden los gremios que componen esa Federación que és: No trabajar en tareas que hayan hecho operaciones con «carneros» que esten haciendo, ni que tengan que hacer. De Vds. el triunfo a vuestras órdenes. Por el gremio de Carboneros de Montevideo. La Comisión.

EL GREMIO DE CARRNEROS Y EL BOYCOTT AL PUERTO

Es inesplicable la actitud del gremio de conductores de vehículos.

No nos atrevemos a dar una opinión decisiva respecto al temperamento adoptado por ese gremio porque tememos juzgar en forma precipitada, tal es la gravedad de la resolución tomada. Y es grave la resolución tomadada por ese gremio, que que dudamos hayan obrado concientemente, o impulsados talvez por mezquinos intereses de personas extrañas y enemiges de la clase trabajadora.

Porque, en verdad, es inesplicable que después de haber el gremio de carreros ofrecido expontaneamente su solidaridad a los obreros marítimos se nieguen, después, cuando esta ayuda es necesaria, a contribuir al triunfo de la justa causa.

¿Qué es lo que ha pasado? ¿Qué intereses ajenos y mezquines han intervenido.

Porque, repetimos, no podemos creer que obreros que se aprecien de concientes pueden servir los intereses de patrones y gobernantes y traicionar la causa de los oprimidos.

Queremos creer que hubo ofuscación al tomar el gremio de carreros la grave decisión de no boycotear al Puerto; queremos creer en una reacción favorable, en un resurgimiento a la solidaridad proletaria tan indispensable para triunfar en las luchas en contra de nuestros opresores.

Y si nos equivocamos; si esa actitud resulta difinitiva; si ese gremio no explica suficientemente su denigrante actitud, el proletariado en general del país debe tenerlo en cuenta para catalogarlo entre los enemiges del pueblo y darle el merecido que han conquistado.

Pero, repetimos, nos resistimos a creerlo. No los creemos ta canalla, hasta el punto de defender los intereses de nuestros enemiges. Esperemos aún.

VELADAS

Para el primer sábado del próximo Setiembre, se realizarán dos veladas.

Una se efectuará en el «Teatro Eden», del Cerro, organizada por el Centro «Unión Obreros Rusos», y cuyo producto se destinará el 50 % para el periódico en idioma ruso, el 25 % para «La Batalla» y lo restante, a beneficio de la escuela que dicho Centro sostiene en la Villa del Cerro.

En dicha velada se representará «Los Malos Pastores», de Octavio Mirbeau.

La otra velada se dará en el «Centro Internacional», a beneficio de «La Batalla», y con el concurso del cuadro del Centro del Paso Molino.

El programa de esta velada, lo publicaremos en breve.

PRO- PRESOS Y DEPORTADOS

El domingo 24 de Agosto a las 2[illegible] y en el Centro Internacional, se efectuará la velada a beneficio de este comité.

Se llevará a escena: «En familia», de Florencio Sánchez.

EN EL ATENEO

Conferencias naturistas

En el salón del Ateneo se realizará el viernes 15 a las 21 horas, una conferencia sobre: «La reforma alimentaria», desarrollada por el profesor Alsina.

En el mismo salón, y el domingo a la noche, el profesor Costa dará una conferencia sobre: «Las bases científicas del naturismo».

Entrada y tribuna libre.

Hacia el triunfo

No hay duda que marchamos con pasos agigantados hacia la redención de nuestro sacrosanto ideal.

La guerra reciente ha dado como resultado la rebeldía reivindicadora de las masas populares y hambrientas; todo viene a confirmar una especie de confusión humana, en la que se confunden los «poderosos» con los «humildes», en una lucha sin trabas pero es harto razonable que para los últimos ha de brillar el sol esplendoroso de la Libertad.

Seguid avanzando, miserables enemigos del populacho hambriento; seguid vuestra ruta siniestra, fantoches autómatas del teatro del mundo... Seguid, pero cuidaos de los que gimen en el abismo, en la miseria...

En esta desigualdad de clases, en que os alzáis como un castillo de nieve pronto a esfumarse, no será un obstáculo para nuestro afán de mancillaros y dar chicotazos revolucionarios a vuestro envalentonado orgullo, a vuestro cerebro atrofiado, donde no anida el más pequeño hálito de sentimiento.

Hanse de tronchar las vallas y los obstáculos que puedan entorpecer nuestra labor, basada en el más puro racionalismo.

Nuestra incansable lucha en pro del mejoramiento del rpoletariado no quedará un solo momento inerme hasta que se hayan confirmado esta frase: «Respetad a la Jussicia! haceos a un lado; paso a la Libertad.

Y así seguiremos hasta tanto no veamos flotar un girón de la bandera roja y se haga carne universal el ideal inmortal de Víctor Hugo...

Lauro Rojo